

CÁTEDRA
MERLÍ

Manual para Peripatéticos



C Á T E D R A

MERLÍ



Manual para Peripatéticos



NETFLIX



Este libro pertenece a:

MERLÍ BERGERÓN CALDUCH

Filósofo catalán que estableció las bases del **merlinismo**, una doctrina filosófica basada en el aprovechamiento del día, la proclamación del buen comer y el buen beber como terapia para superar la decadencia política, la defensa de la libertad sexual para hombres y mujeres, y la enseñanza de la filosofía de manera divertida, como una herramienta práctica para conocer el mundo y mejorar.



**Nombrado maestro filósofo de honor
por los peripatéticos del siglo XXI**

Este libro recopila una selección de algunas de las clases dictadas por Merlí Bergerón, profesor de filosofía de l'**institut Àngel Guimerà**.

Todas las clases,
disponibles en **Netflix**.

Edición especial limitada

•

Todos los derechos sobre los textos reservados a:

CORPORACIÓ CATALANA DE MITJANS AUDIOVISUALES SA,
Héctor Lozano, Laia Aguilar And Mercé Sàrrias.



Dedicado a la Calduch, a Bruno,
a todos mis alumnos de l'institut
y especialmente a la Gina.

MAQUIAVELO



¿Cómo llegaron los
ricos y poderosos a
estar donde están?

¿Son más inteligentes?
¿Más guapos?

No, nada de eso.



Maquiavelo diría simplemente que son más malvados. Si quieres tener éxito en la vida, pues pisa a los demás. Conseguirás el éxito de manera poco honrosa, pero no importa mientras llegues a donde quieras.

En “**El Príncipe**”, Maquiavelo considera que el poder del Estado está por encima de todo. Hasta el punto que en una situación límite, el gobierno puede recurrir de manera legítima a la crueldad y al engaño.

Dice las cosas tal como son: “que la fuerza es la fuerza, la violencia es la violencia, y la mentira es la mentira, y no hace falta disimularlo con ideales bonitos”. En definitiva, Maquiavelo defiende el mal para salvar el Estado.





ARISTÓTELES

LA
FELICIDAD
— NO ES UN —
ESTADO
ES UNA
ACTIVIDAD

El hombre es un ser social. Según Aristóteles, sin amigos no se puede alcanzar la eudaimonía, la felicidad. Para Aristóteles, buscar la felicidad era la finalidad de la vida. Hoy la convertimos en una obsesión enfermiza. Creemos que es un derecho que tenemos y no una aspiración. Eso conlleva frustraciones. Algunos se consuelan diciendo que la felicidad está en las pequeñas cosas. Está muy de moda decir eso del olor del café por la mañana y los pájaros que cantan. Eso no es felicidad.

Para Aristóteles, la felicidad no es un estado, es una actividad. Sólo es al final de la vida cuando se puede decir si fuiste feliz o no.



¿QUEREMOS SER FELICES?

***ARISTÓTELES**

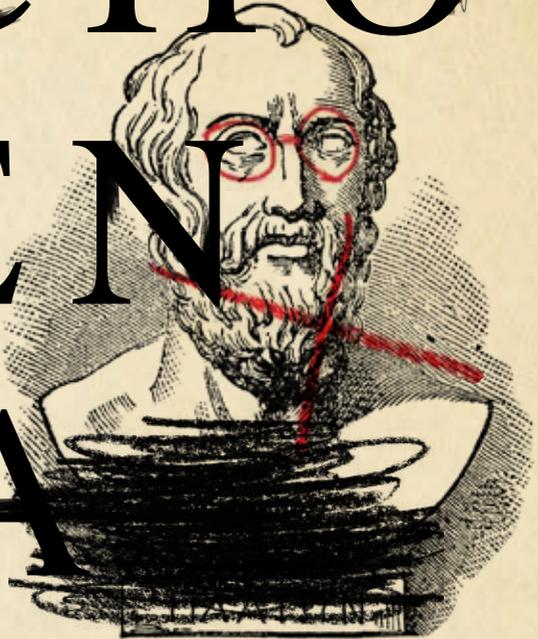
dice que tenemos que trabajar para eso.

SCHO

PEN

HA

UER





Según Schopenhauer, el hombre es una criatura asquerosa. Desear la inmortalidad del hombre es desear la perpetuación de un gran error. **¿Cómo es posible que el hombre sea corrupto, torturador, asesino, que organice guerras y genocidios?** Porque la inteligencia nos da la capacidad de hacer daño.

Los animales no son crueles entre sí, pero el hombre sí, porque hay que ser inteligente para hacer daño. Él decía que lo único que existe en el mundo son los deseos. Deseamos a una persona o una cosa, y cuando la tenemos nos cansamos y queremos otra.

¿A qué consecuencia nos lleva que nuestros deseos no lleguen a satisfacerse nunca?

Al sufrimiento.

Schopenhauer consideraba que la vida es esencialmente sufrimiento. Para él, la única manera de combatir el deseo era optar por la nada. La nada es el vacío, la ausencia de deseo, y la única vía para luchar contra el sufrimiento. Creía que para lograr la felicidad total se debía renunciar a todo tipo de deseo.



~~CORALINA~~

¿Quién pone los límites de la normalidad?

Michel Foucault hablaba del concepto “normalidad”. Podríamos decir que normal es lo que hay que hacer. El comportamiento que una sociedad considera como propio. Pero lo que aquí es normal puede que no lo sea en otro país. O lo que ahora encontramos normal no lo fuera hace diez años, o no lo sea dentro de un año.

Foucault era homosexual. Y en su época la homosexualidad se consideraba anormal. La exclusión social que sufrió le hizo poner todo su talento al servicio de una demostración que es más actual que nunca: **la confusión entre lo que es normal y lo que es correcto**. Porque, ¿quién pone los límites de la normalidad? O sea, entre la normalidad y la anormalidad.

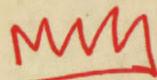
Según Foucault, la normalidad implica una relación de poder. El poder clasifica, ordena, controla. Decide lo que es correcto en cada momento. El que se sale de esa corrección resulta extraño.

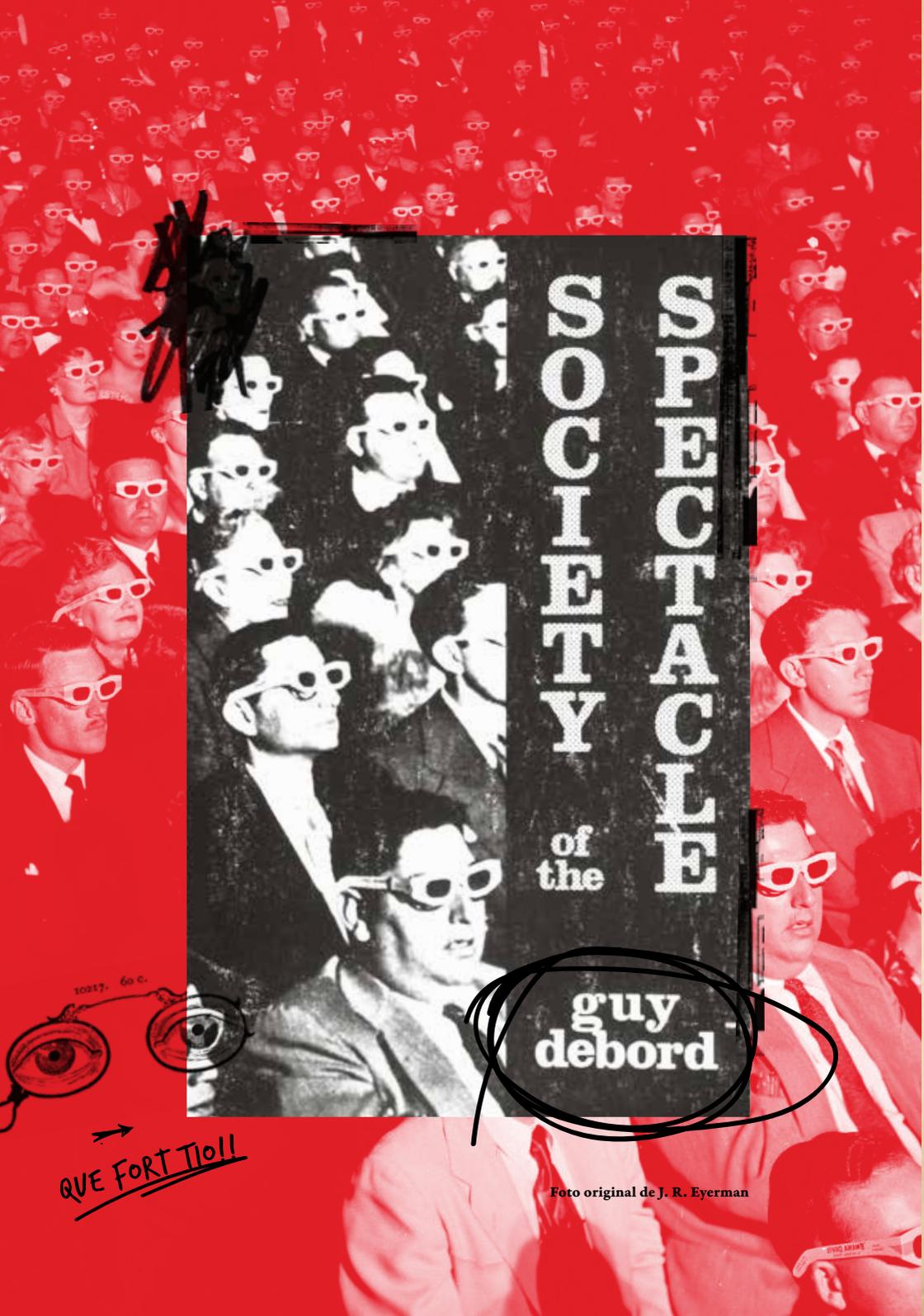




LAQUIMA
MOLA

NO **ORMA**
LIDAD?





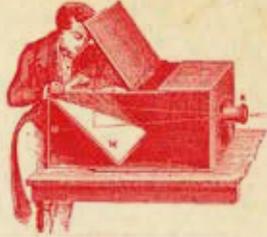
SOCIETY
of the
SPECTACLE
guy
debord

10217. 60 c.



→
QUE FORT TIO!!

Foto original de J. R. Eyerman



¿CREEN QUE SI
NO SUBIMOS
IMÁGENES
NUESTRAS
A LA RED
NO EXISTIMOS?



Según Guy Debord, el nuestro es un modelo de sociedad que convirtió la vida de la gente en un espectáculo. Para este pensador, que no conocía las redes sociales, vivimos en una especie de pantalla global donde todo el mundo quiere ser visible a cualquier precio. Dicho de otra manera: si no te muestras, no existes. Por tanto, sólo cuenta lo que proyectamos de nosotros mismos en una imagen.

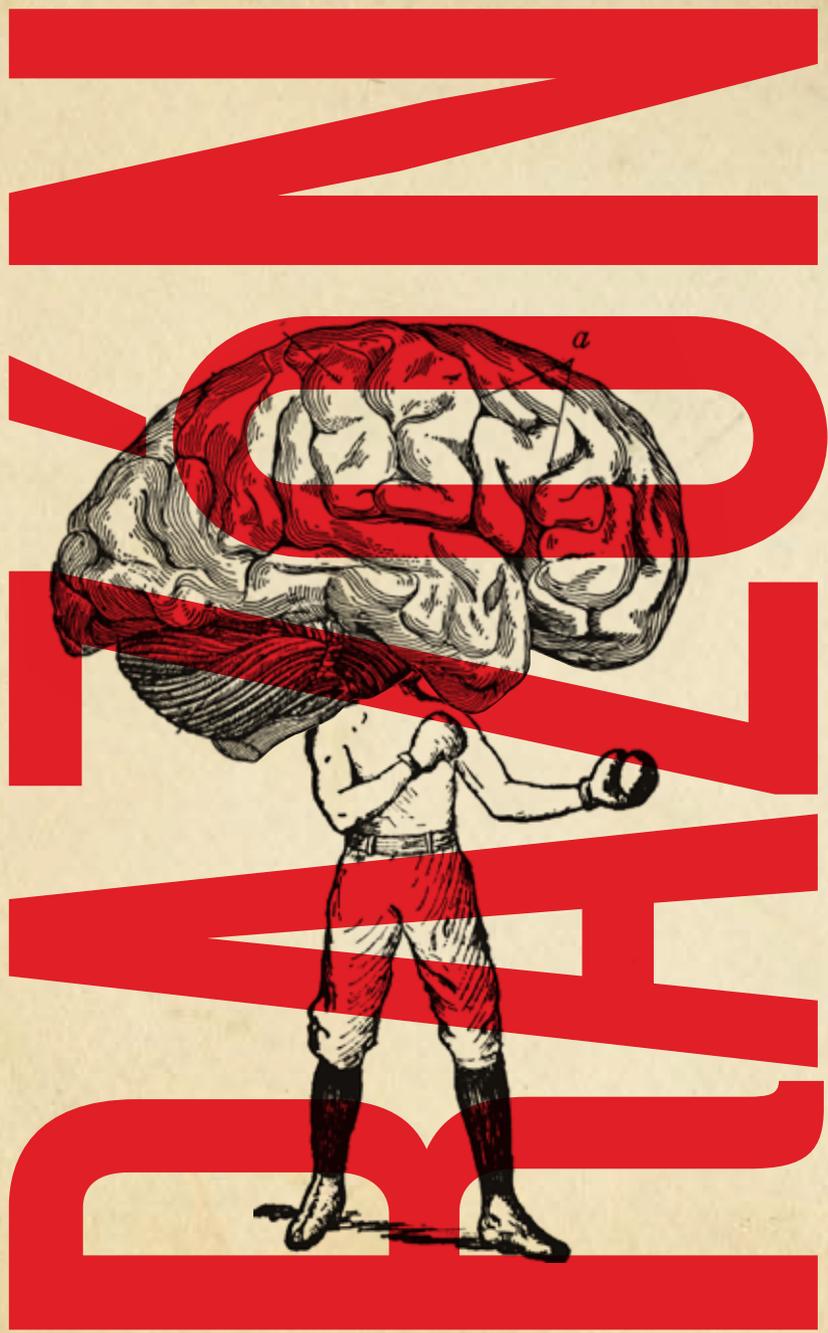
¿Creen que si no subimos imágenes nuestras a la red no existimos?

Según Guy Debord, el hombre se convierte en espectador de sí mismo cuando se ve reflejado en cualquier pantalla. Pero también se convierte en un ser pasivo, incapaz de tomar decisiones, incapaz de vivir su propia vida. En lugar de vivir las cosas, consumimos ilusiones de las cosas. En vez de salir con una chica e intentar que les haga un striptease, prefieren verla en un video que se difundió sin su consentimiento.

S I N O T E M U E S T R A S

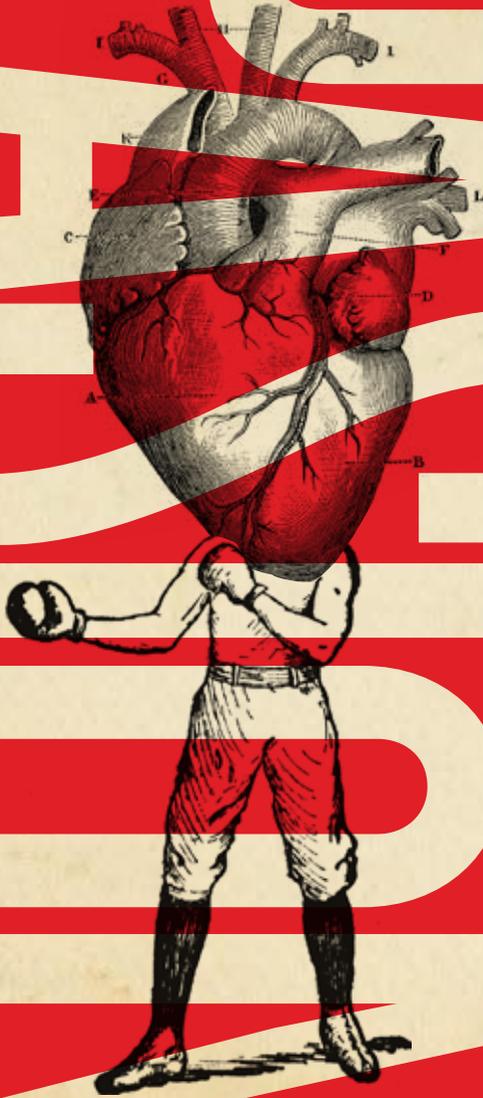


N O E X I S T E S

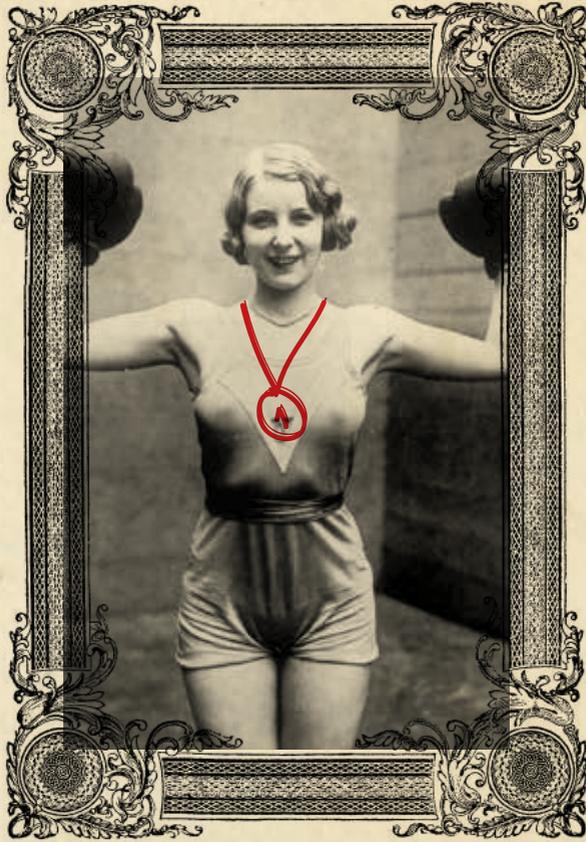


V

S



ESTOICOS



AND THE
WINNER IS...



- L A R A Z Ó N -

P O L os estoicos creían que sólo podés ser feliz si te dejás guiar por la razón y superás los deseos y los miedos. Todas las pasiones, bien lejos. Todas las que te puedas imaginar, el sexo también. Se trata de lograr un estado que ellos identifican con la “**apatheia**”, la ausencia de la pasión. Un estado de armonía en que todo depende de uno mismo y podemos controlar nuestra voluntad.

A menudo, nos dejamos llevar por las pasiones. Y, claro, cuando las cosas no van como queremos, nos quedamos frustrados, y nos enojamos por todo. El secreto sería estar dispuesto a renunciar a todo lo que más deseamos. Entonces, nos frustraríamos menos cuando las cosas no van como queremos. Nos tenemos que reconciliar con la imperfección de la existencia. Para los estoicos, la clave es el dominio de uno mismo.

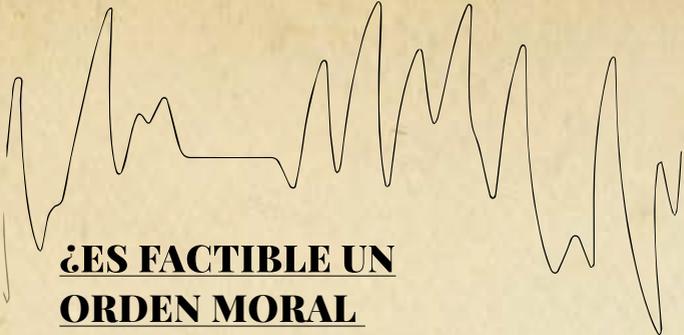
Según los estoicos, las peores experiencias son las que nos permiten encontrarnos a nosotros mismos. La adversidad es la mejor fuente de la virtud. Y es superando obstáculos como nos hacemos sabios. Hoy mucha gente que cree que las cosas que aparentemente son un obstáculo, significan una oportunidad para superar miedos e inseguridades. Tal como aquel discurso tan antiguo, “de todo se aprende, incluso de las malas experiencias”. Eso es una “estupidez”, porque la gente no aprende ni a base de golpes.



KANT

TOUCH THIS





¿ES FACTIBLE UN ORDEN MORAL EN UNA SOCIEDAD QUE PERMITE LA MENTIRA?

Kant dice que no se debe mentir ni siquiera cuando creemos que está justificado, y entonces se pregunta: **¿es factible un orden moral en una sociedad que permite la mentira?**

Su ética mantiene que el acto moral tiene valor en sí mismo, no en sus consecuencias. Esto se resume en la fórmula *Kantiana del Imperativo Categórico* que dice: “Obra según aquella máxima que pueda ser una ley universal”. Un ejemplo para entenderlo sería: **“No quieras para los otros lo que no quieres para ti”**.

Él creía que, desde el punto de vista moral, no es viable un mundo donde la gente es salvada en función de si las personas son buenas o malas.

Para Kant, la verdad está por encima de la integridad física de cualquier persona. Según él, si todos tenemos el derecho a mentir, difícilmente podríamos confiar en el otro. Y, si no hay ningún tipo de confianza, no se puede crear ninguna sociedad. Algunos autores le reprochaban que no hay que mantener la verdad a cualquier precio.

MONTAIGNE

LOS HUMANOS CREEMOS SABER CUÁL
ES LA VERDAD EN CADA MOMENTO,
HASTA QUE CONOCEMOS UNA NUEVA.

Esto nos lleva a definir a la verdad. Para los griegos, la verdad es la “Aletheia”, aquello que se nos muestra tal como es. Otros definen la verdad como un desocultamiento. Montaigne decía que la verdad es deseable, pero que no está al alcance de los hombres.

La verdad, para ser considerada como tal, tenemos que encontrarla fuera de toda contradicción. Por lo tanto, cuando nos referimos a la verdad, sólo podemos definirla con su propia palabra. La verdad es la verdad. La verdad existe por sí misma. No depende del punto de vista de nadie.

Si alguien dice “yo sé la verdad”, esto equivale a negarla. Si la verdad no es una evidencia para todos, entonces no es verdad, sino opinión.

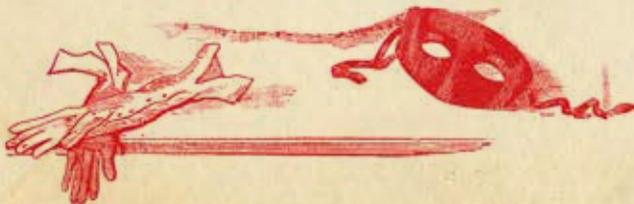
→ LA ~~AL~~ “ALETHEIA”
ES AQUELLO QUE SE NOS MUESTRA
TAL COMO ES.

LA FILOSOFÍA NUNCA NOS DIRÁ QUÉ ES
LA VERDAD, PERO NOS AYUDARÁ A
DESENMASCARAR AQUELLAS MENTIRAS
QUE NOS VENDEN COMO VERDADES.

Montaigne tenía muy claro una cosa: difícilmente nos desprenderemos de nuestras creencias si no somos capaces de examinarnos a nosotros mismos. Sólo hay que hacerse una pregunta: “**Y yo, ¿qué sé?**”. Todo lo que me han inculcado hasta hoy, **¿por qué debo pensar que es verdad?**

En nombre de la verdad se han construido muchas mentiras. El problema de hoy es que no parece que haya más realidad que la que nos muestran en los medios de comunicación.

Sólo Dios, una visión externa a los acontecimientos y que lo dominará todo, puede saber la verdad. La filosofía nunca nos dirá qué es la verdad, pero nos ayudará a desenmascarar aquellas mentiras que nos venden como verdades.



MYO,
¿QUÉ SÉ?

.....







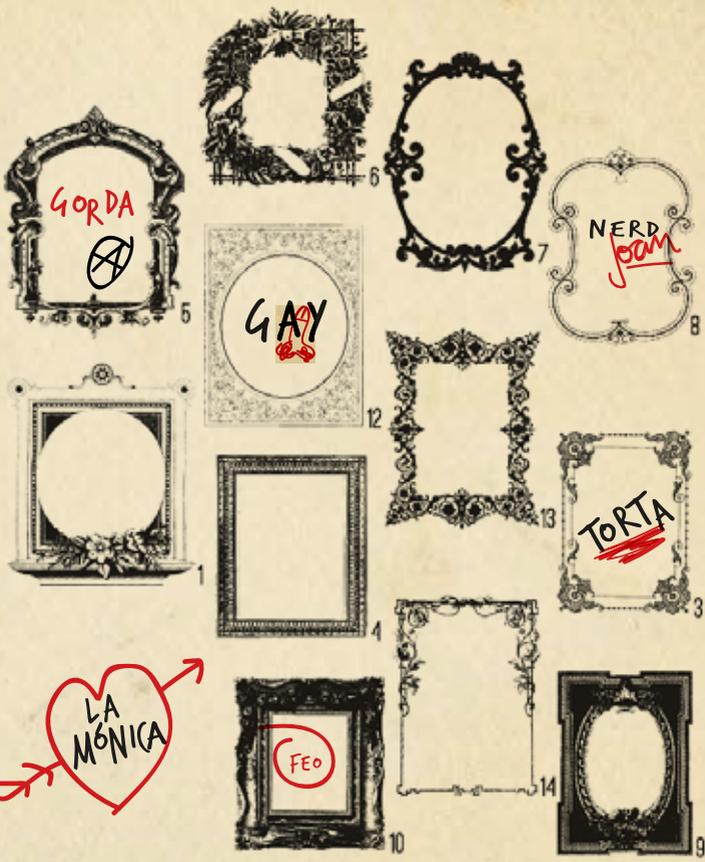
JUDITH
BUTLER

NUÉSTRO SEXO
ES UNA
DES CONSTRUCCIÓN
SOCIAL

Judith Butler, una de las grandes teóricas feministas del movimiento “Queer”, nos dice en su teoría: **“Nuestro sexo, es decir, aquello que supuestamente nos define como hombres o mujeres, es solamente una construcción social”**. El hecho de ser un hombre o una mujer no se determina por nuestro nacimiento, sino que nos han enseñado a ser así. Hemos aprendido a ser hombres o mujeres en un contexto cultural y educativo que tiene como norma la heterosexualidad. Todo lo que salga de esta norma, es excluido.

Es decir, del mismo modo que construimos el género, también lo podemos desconstruir yendo más allá de sus limitaciones. El género no es un hecho natural y no estamos obligados a identificarnos como hombres o mujeres. No es necesario encajar nuestra identidad en estas categorías, como tampoco es necesario definir nuestra orientación sexual.

Este es el modelo que les han enseñado desde pequeños. Un hombre es masculino, heterosexual, y la mujer es femenina y también heterosexual, y su objetivo es reproducirse y mantenerse en la monogamia. Todo lo que se sale de la norma es incómodo para la sociedad. Categorías como “hombre”, “mujer”, “gay”, “lesbiana”, “transexual”, son etiquetas cargadas de prejuicios que hay que repensar.



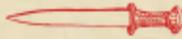
ALBERT CAMUS -

*¿CUÁL
PROPO
DE MI*

*ES EL
ÓSITO
VIDA?*

LO ABSURDO DEJA DE SERLO
DESDE QUE LO ACEPTAMOS
TAL COMO ES.





“**N**o hay sino un problema filosófico realmente serio: **el suicidio**”. Así comienza el mito del Sísifo, de Albert Camus. El llamado “filósofo de lo absurdo”. Él veía que era imposible responder a la pregunta: “¿Por qué estamos aquí?”. Camus dijo que hacemos las cosas por rutina, como Sísifo, un personaje mitológico condenado por los dioses a repetir la misma acción: empujar una roca hasta la cima de una montaña, para que vuelva a caer al valle, donde tiene que recogerla y empujarla de nuevo.

Vivimos vidas monótonas, aburridas, repetitivas, hasta que un día nos preguntamos: “**¿cuál es el propósito de mi vida?**”. Lo que Camus llamó absurdo no es que la vida no tenga sentido, sino justamente la pretensión de buscarle sentido a las cosas.

Lo absurdo deja de serlo desde que lo aceptamos tal como es y dejamos de pensar que hay cosas que hacen que la vida tenga sentido. Según Camus, solo cometen suicidio los que previamente querían darle sentido a la vida. En cambio, los que aceptan el absurdo, viven bien.

Camus era **vitalista**. Y se negaba a cometer suicidio. Que la vida sea absurda no implica que debamos caer en una profunda apatía. Aunque vivamos en un mar de preguntas sin respuesta, no debemos rendirnos ante la vida. Debemos enfrentarla en toda su incomprendibilidad. Según Camus, darse cuenta de esta verdad es **aprender a vivir**.



087



KIERKEGAARD

Se considera a Kierkegaard el padre del existencialismo. Según él, Dios nos dejó aquí sin la garantía de que las decisiones que tomemos sean correctas. **Estamos solos.** Y somos responsables de nuestras decisiones, cosa que nos asusta. Nos genera una angustia que incluso puede llevarnos a la desesperación.

Imaginen que están en un precipicio, con los pies sobre el borde. Pueden dar un paso atrás y no lastimarse pero también pueden dar uno adelante y que todo se acabe. Hay decisiones que nos hacen buenos, y otras que nos hacen malos. Esta libertad de decidir es lo que provoca el miedo. Hay momentos en los que hay que suponer que las decisiones que tomamos son nuestras y de nadie más. Nadie dará la cara por nosotros. Además, nuestras acciones tienen consecuencias. Según Kierkegaard ese es el **vértigo de la libertad.**

Lo que aterra a Kierkegaard es la libertad que tenemos de dar un paso adelante en el precipicio. Aún así, él dice que es bueno ser conscientes de que tomamos decisiones. Cuando nos acostumbramos, genera adicción, y ya no podemos vivir de otro modo. El vértigo de la libertad es como una droga.



Fig 4



Fig 2

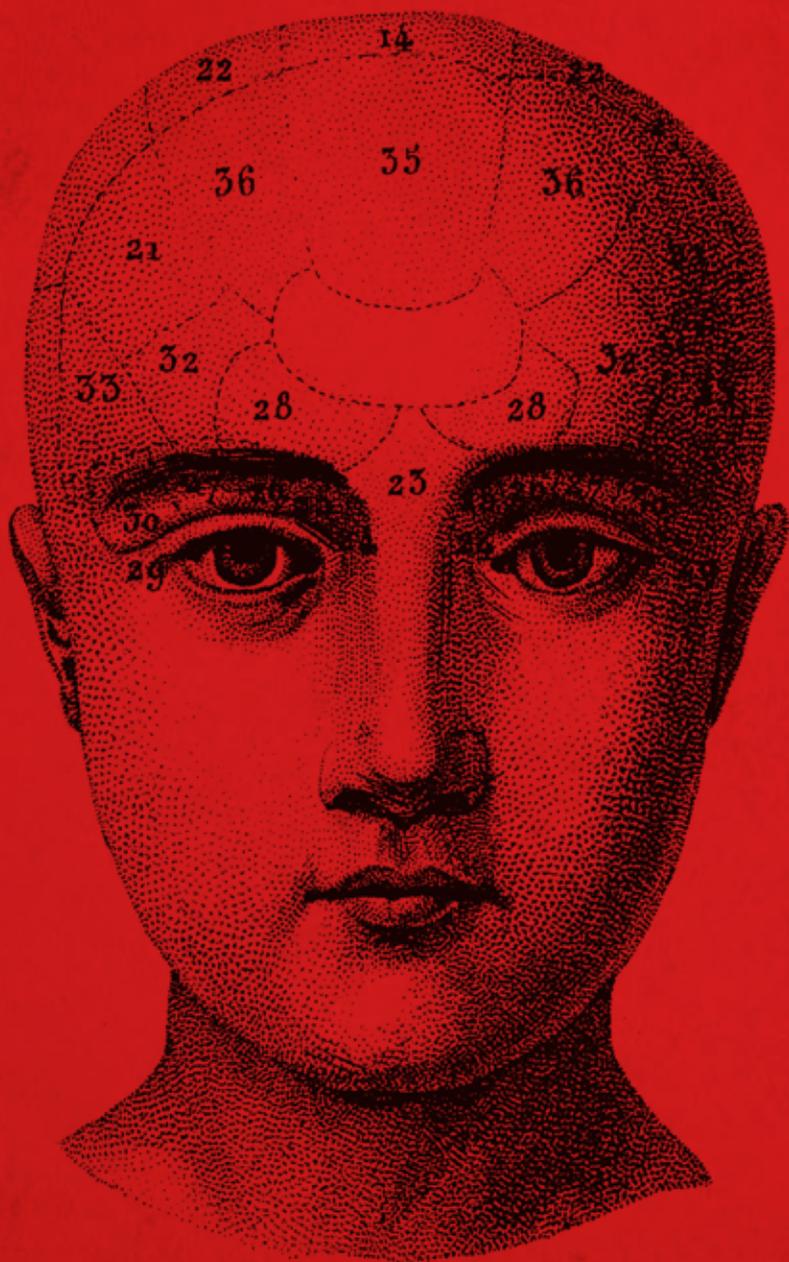


Fig 3



Fig 1







EL

VÉRTIGO

A LA

LIBERTAD

ES COMO UNA

DROGA

H E I D E G G E R

¿QUÉ
HARÍAN
SI SUPIERAN
QUE VAN A
MORIR
MAÑANA?

monica te amo
EL GERY

NO PASA RES

viajar?

FOLLAR!!



HEIDEGGER DECÍA QUE LOS HUMANOS SON SERES POR LA MUERTE. Todos sabemos que estamos condenados a morir, pero actuamos como si no supiéramos. Según él, vivimos en la modalidad del **“aún no”**. “Falta tanto para morir que no me molestaré en pensarlo”.

Esta es la paradoja: **sé que moriré, pero no me impide planear mi futuro**. Heidegger distinguía entre dos tipos de existencia: la que él llamaba existencia auténtica y la existencia inauténtica. La existencia inauténtica pertenece a quienes viven pensando a futuro para intentar negar que morirán. Y la existencia auténtica es de los que saben que morirán, pero que no les impide vivir. Pueden vivir incluso con más alegría. Porque lo que nos angustia no es la muerte en sí misma, sino fingir que no existe.

¿Qué harían si supieran que van a morir mañana?

Nos han enseñado a temerle a la muerte, a esconderla, a llamarla con eufemismos.



**“La vida es una
fiesta en la que
coincides con
mucho gente.
Van llegando**

nuevos invitados,
pero hay otros
que por la razón
que sea se van
antes."

- MERLÍ BERGERÓN -



¡Adéu, peripatètics!